

LOS PROTESTANTES Y LOS INDIGENAS

ESTADO Y MISIONES EN LA SELVA PERUANA

José Marín González

INTRODUCCION

El protestantismo en la historia de América Latina ha constituido un fenómeno marginal. Fue proscrito durante la época colonial que hegemonizó la dominación española y portuguesa de los pueblos indígenas, donde existió clandestinamente, para resurgir institucionalmente con la creación de los estados postcoloniales a principios del siglo XIX.

La presencia del imperialismo británico, que desplazó a España, va a brindar la cobertura de apoyo para el surgimiento de las primeras sociedades religiosas y escuelas protestantes.

A partir de inicios del siglo XX, la presencia hegemónica inglesa va a ser desplazada por el surgimiento del imperialismo norteamericano, consolidándose éste al final de la Primera Guerra Mundial. El protestantismo, que durante la época anterior va a reducirse a sectores urbanos, va a iniciar su expansión misionera hacia los sectores rurales. El protestantismo de origen norteamericano, como práctica religiosa, será presentado como una ideología modernizante, sirviendo como agente de la expansión norteamericana. Es la expresión ideológica del panamericanismo que se enfrenta al panhispanismo católico.

La quimérica idea de extender los valores y el modo de vida de la sociedad norteamericana, que pasaba necesariamente por una difusión masiva de este protestantismo, que corresponde a una tipología precisa, fue un proyecto que

no prosperó. Durante la “Guerra Fría”, que siguió al fin de la Segunda Guerra Mundial, este protestantismo fue portador de un mensaje conservador y anticomunista, discurso que se extendió al final de los años 50, con el triunfo de la Revolución Cubana. Este fenómeno se propagó como una cruzada ideológica que precedió la fracasada política norteamericana de la “Alianza para el Progreso”, respuesta política a la creciente influencia revolucionaria originada en Cuba en 1959 y que se extendió hasta los años 70, con la implantación de numerosos frentes guerrilleros en varios países de la América Latina.¹

El proyecto de expansión del protestantismo en la primera mitad del presente siglo fracasó, pero surgieron iglesias autóctonas y nacionales, independientes del tutelaje norteamericano, que pretendieron responder a los problemas económicos y sociales de la América Latina.²

A partir de los años cincuenta este protestantismo histórico fue rebasado por la efervescencia religiosa sin precedentes de grupos milenaristas protestantes, en gran parte de tipo pentecostal, entre sectores populares marginales, urbanos y rurales. Este movimiento, que busca responder a los desafíos de la miseria y la explotación, ha sido recuperado, en gran parte, por intereses exógenos, ligados a las burguesías intermediarias aliadas de la dominación imperialista. Los casos de Chile y el Brasil son elocuentes.³

De otro lado, desde los años cuarenta, desde los Estados Unidos de América, otra corriente de penetración ideológica correspondiente al protestantismo fundamentalista, conocido también como “Misiones de Fe”, iniciará su expansión bajo la cobertura académica del llamado *Instituto Lingüístico de Verano* (ILV). Sus primeros trabajos se realizarán en México en 1935 y en el Perú en 1946. Centrado en el sector rural y en los grupos indígenas de preferencia, sus misiones se extenderán por todo el continente latinoamericano, prolongándose al Asia y el África.

Los protestantismos en América Latina

Me refiero a los protestantismos porque existen diferentes versiones de protestantismos decantados a lo largo de un proceso histórico iniciado en la Reforma del siglo XVI. En América Latina la presencia de los diferentes protestantismos está ligada principalmente a la historia del protestantismo en los Estados Unidos de Norteamérica. Este fenómeno ha sido estudiado por Christian Lalive D'Epiney.⁴

Los protestantismos europeos tuvieron un menor impacto en nuestro continente, pero su presencia creció sistemáticamente con la expansión del capitalismo a escala mundial y en particular a través de la hegemonía económica y

política norteamericana.

Los protestantismos europeos se implantaron durante la hegemonía económica inglesa, pero esencialmente vinculados a las iglesias de residentes y en las colonias establecidas por inmigrantes europeos, como en la Argentina, Brasil y Chile principalmente. Las grandes iglesias protestantes europeas siempre rechazaron la idea de evangelizar un continente ya cristianizado y lo reafirieron durante la Asamblea Mundial de Edimburgo.⁵

Es solamente después de la Primera Guerra Mundial que surge un movimiento ecuménico, que creará el Concilio Misionero Internacional para la América Latina, las Asambleas de Jerusalén en 1928, Tambaran en 1938 y luego con la creación del Consejo Mundial de Iglesias en la Asamblea de Amsterdam de 1948, que establecerá su sede en Ginebra.

Es a partir de todas estas instancias que se crearán las condiciones para establecer, desde Europa, los vínculos con el movimiento ecuménico protestante latinoamericano, que hoy constituye una minoría frente a la expansión de los protestantismos de origen norteamericano.

Tipos de protestantismos en América Latina

Esta tipología está establecida: primero, por el carácter de la relación del protestantismo frente a la sociedad donde actúa. Segundo, por la composición social de los creyentes, el acceso a las jerarquías, la vida del culto y la liturgia, la inspiración bíblica y el perfil ideológico/doctrinal. Partiendo de estas premisas, podríamos intentar una tipología.

Las iglesias de *diáspora*, son aquellas traídas por primeros inmigrantes, llegados a partir del siglo XVI. Las *iglesias étnicas*, corresponden a aquellas que llegaron provenientes de Europa, sobre todo al iniciarse el siglo XIX, favorecidas por la irrupción del colonialismo inglés, articulándose positivamente frente a los nuevos poderes políticos, surgidos con las repúblicas postcoloniales, que habían desplazado la intolerancia del catolicismo impuesto por el colonialismo español.

Un tercer grupo estaría compuesto por las iglesias del *protestantismo tradicional*.

Surgidas de la Reforma del siglo XVI en Europa, su implantación en América Latina, con algunas variantes, será bastante restringida. Las encontramos sobre todo en el Brasil y la Argentina.

Estas iglesias quedan como entidades extranjeras, no realizan conversiones. Son puntos de referencia étnica, evolucionando hacia un compromiso

político propio al de la iglesia original. Un buen ejemplo de estas iglesias son las iglesias anglicanas, luteranas y calvinistas.

Las iglesias denominadas *conversionistas*, son determinadas por su tendencia al proselitismo. Se diferencian de las dos primeras por su acento doctrinal y son de tendencia fundamentalista, por su simplificación fragmentada de los escritos bíblicos, sobre todo del Nuevo Testamento, y por su interpretación ideológica conservadora y reaccionaria. A esta vertiente de origen norteamericano pertenecen las misiones que desarrollan el *Instituto Lingüístico de Verano* y otras agrupaciones misioneras norteamericanas como Visión Mundial, Nuevas Tribus, etc.

Su prédica afirma que el hombre ha mediatizado la relación entre Dios y la Biblia.

Las iglesias conversionistas han tenido su origen especialmente en los Estados Unidos de América. Surgidas a fines del siglo pasado, han visto su expansión en América Latina, sobre todo, a partir de la segunda mitad del presente siglo.

Las iglesias fundamentalistas pertenecen al llamado protestantismo de santificación, de salvación individual, bíblica en el sentido literal y dirigido a sectores medio-inferiores. En el caso del ILV, las misiones se dirigen a los pueblos indígenas principalmente.

El último grupo es el llamado *protestantismo sectario*, surgido en los Estados Unidos igualmente; experimenta actualmente una gran expansión en el Brasil con las iglesias pentecostales y sus diferentes variantes. Su base social son especialmente los sectores populares. Doctrinariamente es muy limitado, espontaneísta, determinista y carismático.

Los protestantismos norteamericanos actuales y su proyección en América Latina

Los Estados Unidos, alejados de los escenarios de las dos guerras, capitalizaron sus dos victorias, que les permitieron sustentar su condición de potencia hegemónica en el sistema capitalista mundial. La crisis de 1929 no bloqueó su expansionismo.

Los protestantismos norteamericanos fueron el resultado de este complicado proceso histórico, que comportó diversos despertares, reavivamientos y divisiones, que generaron cambios en las estructuras eclesiásticas iniciales.

El puritanismo y el llamado Pacto,⁶ constituyan el fundamento; el pietismo y el avivamiento misionero del siglo XIX, el segundo estrato; el liberalismo con su ala radical, el Evangelio Social, y su contrapartida el fundamentalismo (Mo-

vimiento de Santidad y pentecostales). El tercer estrato fue constituido por el protestantismo de cruzada hacia los inmigrantes católicos (americanización) y hacia el mundo, la expansión misionera.

En 1949, con el triunfo de la revolución china, numerosos misioneros tuvieron que replegarse y se reubicaron en América Latina, propiciando una fuerte implantación misionera durante la época de la "Guerra Fría" y de la amenaza de instalación de gobiernos fuera del control americano, como fue el caso de Guatemala, con el intento frustrado de Jacobo Arbenz en 1954 y el triunfo de la revolución cubana en 1959. Esta expansión misionera antecedió y sucedió al programa de "La Alianza para el Progreso", que trató de mediatizar, sin conseguirlo, la influencia de la revolución cubana en América Latina en los años sesenta. Este decenio fue caracterizado por la implantación de numerosos frentes guerrilleros y de golpes de Estado, realizados por los militares, que con la excepción del golpe militar de 1968, dirigido por el General Velasco en el Perú, fueron patrocinados por el gobierno de los Estados Unidos, para contenerlos.

Durante este período y desde los años cuarenta y en los siguientes decenios, vamos a asistir a la expansión en América Latina de grupos misioneros llamados "Misión de Fe", surgidos de las bases neoevangélicas fundamentalistas del protestantismo norteamericano, que se difundieron además en todo el mundo. El Instituto Lingüístico de Verano (ILV), es una de las expresiones históricas de la expansión misionera de esta época.

Una de las más famosas de estas misiones, fue la "Asociación Billy Graham", que desde los años cincuenta utilizó todos los medios disponibles para difundir un "evangelio sencillo" y fundamentalista; este neoevangelismo abarcaba la mayoría del cristianismo protestante norteamericano, como los grupos pentecostales en creciente expansión.

El protestantismo tradicional también fue penetrado por las tendencias doctrinarias del neoevangelismo, pero logró reorganizarse en el Concejo Nacional de las Iglesias Protestantes en 1950, con sede en Nueva York, agrupando en un esfuerzo ecuménico las grandes denominaciones históricas (presbiterianos, metodistas, episcopales, etc.) que se abrieron a los problemas sociales del país (minorías étnicas, guerra de Vietnam, neocolonialismo, multacionales) buscando solidarizarse con los protestantismos del Tercer Mundo. Este Concejo está vinculado al Consejo Ecuménico de Iglesias de Ginebra.

De la crisis económica de 1929 a la expansión del protestantismo fundamentalista en América Latina

La recesión económica en la metrópoli impuso una recesión en los países de la periferia. Crisis económica, desempleo, grandes movilizaciones sociales con

una participación de los sectores populares que fueron bloqueados por gobiernos populistas que trataron de realizar algunas concesiones. Este es el caso de Getulio Vargas en el Brasil y Lázaro Cárdenas en México.

Fue la época de la llamada "Buena Vecindad" del presidente Franklin Roosevelt que marca el inicio de la llamada política del panamericanismo, y el protestantismo va a ser un valioso aliado para combatir, en lo ideológico, a las fuerzas izquierdistas que surgían como respuesta a esta crisis y desarrollar posiciones reformistas de mejoramiento, que dieren un rostro humano al capitalismo salvaje, incapaz de reproducirse en América Latina bajo el molde norteamericano.

La existencia de rezagos precapitalistas y la no existencia, en la mayoría de los casos, de una burguesía dirigente, limitada a un rol intermediario, terminaron por crear un enorme vacío político en la mayoría de los países. Había que evitar que las iniciativas revolucionarias se convirtieran en una fuerza capaz de desplazar a los aliados de la dominación imperialista. La batalla era política e ideológica. Había que congregar las fuerzas dominantes e integrarlas en un solo bloque "pan-americano", liderado por los Estados Unidos.

La teología del *Evangelio Social*, forjada en Estados Unidos unas décadas antes, sirvió de instrumento de reconciliación entre el capital y el trabajo, cuyo modelo encontró en la democracia americana de hace dos décadas la pauta para la lucha contra las influencias del comunismo y la respuesta "cristiana" al odio de clase.⁷ La pauta de reconciliación y el entendimiento mutuo fueron los elementos de negociación sindical, aun cuando no se sospechaba la crisis económica y el Estado deficitario que gobierna la sociedad norteamericana de estos días.

Esta teología del Evangelio Social, revisada y corregida, tenía su visión peculiar de las relaciones económicas y sociales entre el capital y el trabajo. "Desde el punto de vista de la verdadera justicia no debemos permitir que el capitalista robe al obrero su participación en los beneficios de la empresa, pero tampoco debemos quedar conformes con que el obrero despoje al capitalista de lo que le corresponde."

Este juego de palabras, tuvo sus mentores en el llamado "sindicalismo libre", promovido por el gobierno norteamericano y sus portavoces en algunos dirigentes políticos, como Víctor Raúl Haya de la Torre, fundador de la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA), actualmente en el poder político en el Perú. Haya de la Torre repitió con algunas variantes el estribillo: "pan con libertad"; el carácter "positivo y negativo" del imperialismo; "no repartir la riqueza, sino crearla"; el partido de "trabajadores manuales e intelectuales", etc. Frases que agradaban a los grandes propietarios de la tierra y la oligarquía pe-

ruana que el APRA cortejó.

Esta doctrina social, llevó a la Iglesia Protestante a preocuparse, desde su óptica, de los obreros; pero la preocupación se limitaba a la búsqueda de una reconciliación política e ideológica, y de una supuesta regeneración moral y caritativa. El mundo obrero latinoamericano estaba cerrado a las posiciones ideológicas de este protestantismo misionero, entendido como un enemigo de clase y agente del imperialismo norteamericano. Se trataba entonces, de penetrar en otros sectores, en particular la juventud escolarizada y las poblaciones indígenas.

La evangelización de los jóvenes fue asumida por dos organizaciones, que tenían su sede en los Estados Unidos: YMCA y YWCA, la Asociación de Jóvenes Cristianos. Bajo la influencia de la rama inglesa, se había fundado en Buenos Aires en 1847, Río de Janeiro en 1875 y Valparaíso en 1833. Más tarde lo hará la rama norteamericana en São Paulo en 1893, México en 1904, Puerto Rico en 1909 y en Cuba en 1905. La evangelización es combinada con el deporte y la enseñanza del inglés.

La YMCA fue distanciándose de las iglesias denominacionales, al igual que de su sede norteamericana; la Federación Continental Sudamericana en 1949 contaba con unos 42.000 asociados. La otra organización que sí se mantuvo ligada a las iglesias denominacionales fue "Esfuerzo Cristiano", contando con 200 asociaciones poco dinámicas. Fue esta última organización, ligada a las Juventudes Evangélicas de Chile y Uruguay que inició una organización continental ecuménica, que se fundó en Lima en 1942, con el nombre de "Unión Latinoamericana de Juventudes Evangélicas" (ULAJE). Su función es la de unir fuerzas congregacionalistas para la condena "del actual sistema capitalista basado en la opresión y la desigualdad económica... abogar por la implantación de un sistema económico de cooperación",⁸ y prestar *apoyo a toda iniciativa que tienda a incorporar al indio a la vida nacional*.

La preocupación por "integrar al indio" era compartida por todos los sectores políticos y formaba parte del discurso de los gobiernos populistas, que abrieron paso a los *misioneros protestantes, encargándoles la "integración de los indígenas" a sus proyectos de Estado-Nación*. Ese es el caso del Perú, México y otros países de América Latina, donde el ILV y otros grupos misioneros se instalaron. Se produjo una alianza no declarada entre los Estados y las organizaciones misioneras norteamericanas.

LA EVANGELIZACION DE LOS INDIGENAS

Marginalizados por el desarrollo industrial, víctimas del parasitismo que engendró el saqueo permanente de sus recursos y el despojo de sus territorios ejecutado por el llamado *colonialismo interno* que caracterizó la política de

las repúblicas postcoloniales frente a los pueblos indígenas, éstos despertaron la preocupación de algunos gobiernos, como el mejicano de Cárdenas, en los años treinta.

El potencial social de los pueblos indígenas y el carácter agrarista de la Revolución Mexicana habían sentado un precedente.

Fue precisamente México que creó el primer Instituto Indigenista y promovió el primer Congreso de Indigenistas de América Latina en Patzcuaro, Michoacán, en 1940.

El Primer Congreso Indigenista se realizó bajo la dirección de Moisés Sáenz, protestante mexicano, asesor del gobierno de Cárdenas, quien le abrió las puertas al ILV en México en 1936.

El interés de las misiones protestantes por los pueblos indígenas, llamados "animistas", se remonta a fines del siglo XIX, por parte de las sociedades evangélicas europeas.

En los años veinte, las iglesias evangélicas *conversionistas* eran conscientes de que los pueblos indígenas eran un espacio donde se podían tener grandes éxitos proselitistas.

Las iglesias denominacionales ya establecidas, que iniciaron su trabajo en el sector escolar, buscaron canalizar su trabajo principalmente en las escuelas privadas del sector urbano.

Los *conversionistas*, muchas veces con el apoyo de los Estados, impulsaron su ofensiva misionera, como la "Pioneer Missionary Agency" entre los indígenas de la Huasteca en México en 1930 y la misión hacia "*las Nuevas Tribus*" de la Convención Bautista del Sur de los Estados Unidos de América, que se establecieron en el Brasil en 1940 y en Venezuela en 1943.

EL ESTADO Y LAS MISIONES PROTESTANTES EN LAS COMUNIDADES INDIGENAS DE LA AMAZONIA PERUANA

¿Quién abrirá el Tibet o reclamará el último acre de la Amazonía... el comerciante o el misionero?

—WILLIAM C. TOWSEND, 1942

Los Adventistas del Séptimo Día

El trabajo de esta organización se inició en la Amazonía peruana en 1930. Una de las primeras comunidades indígenas que experimentaron su trabajo misionero, fueron los *campa*⁹ del río Perené. La misión se asentó en la comunidad de Sorshiki, desplazándose en 1933 hacia otras comunidades como Pampa Sil-

va y Quimariaki.

Desde 1975 cuentan con una central en Pucallpa, ciudad capital del Departamento de Ucayali. Se autodenominan "Misión de Oriente"; se conocen también como Obra Filantrópica y de Asistencia Social Adventista (OFASA). Su base aérea se encuentra en Yarinacocha, conjuntamente con el ILV, con quien colabora en la práctica misionera.

Su trabajo no se limita al sector rural: ha establecido iglesias y obras sociales en los pueblos y ciudades de la Amazonía. Existen pocos misioneros norteamericanos; la misión ha formado predicadores, egresados de los cursos bíblicos, para su programa misional destinado a los pueblos mestizos y también ha formado predicadores indígenas. Los Adventistas del Séptimo Día desarrollan su trabajo a cuatro niveles: social, religioso, educativo y una amplia red de publicaciones.

En colaboración con el ILV, han construido decenas de pistas de aterrizaje, mantienen además postas médicas, un hospital en Iquitos y administran gran parte de la "ayuda" oficial norteamericana.

Trabajan en más de cien comunidades indígenas y sus predicadores ejercen gran influencia. En la Amazonía central tienen una base misional indígena en la comunidad de Anapati.

Predicadores, enfermeros o maestros, formados por la misión, desplazan como nuevos líderes a las autoridades tradicionales de las comunidades indígenas, prohibiéndoles el alcohol, la carne y el pescado. Estos dos últimos son necesarios para balancear la dieta indígena.

Este grupo mesiánico, que proclama el advenimiento cercano de Jesucristo, forma parte igualmente del protestantismo *conversionista* de origen norteamericano. Esta misión anteriormente trabajó en las comunidades indígenas del Altiplano y entre los *uros* del Lago Titicaca y la zona andina.

El Instituto Lingüístico de Verano (ILV), si bien es cierto que no pertenece a una iglesia determinada, ha realizado un trabajo de introducción que ha permitido crear las condiciones para que otras organizaciones del protestantismo *fundamentalista* puedan instalarse e imponer su evangelización entre los indígenas de la Amazonía, como lo veremos más adelante.

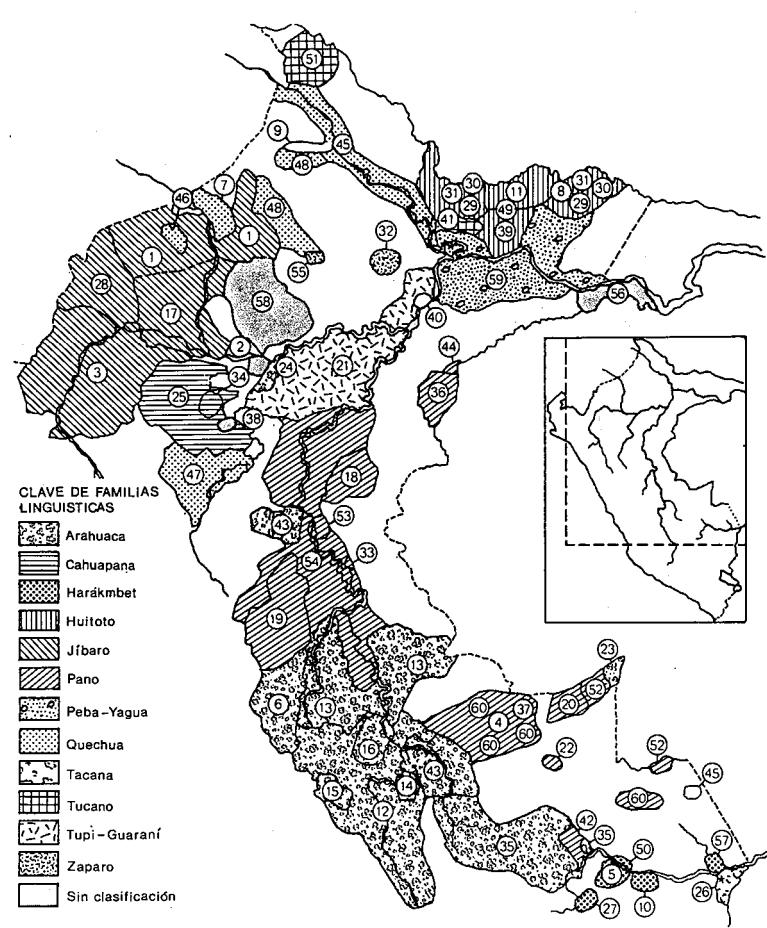
La South American Indian Mission (SAM)

Esta Misión se instaló en Iquitos, ciudad capital del actual Departamento de Loreto, en 1922, limitándose al sector escolar. En 1962 trasladó su base de operaciones a la zona de Pucallpa. En 1971, todas sus escuelas fueron transferidas al Ministerio de Educación, por no poder garantizar su mantenimiento.

**Grupos étnicos
de la Amazonia peruana**

GRUPO ETNICO	GRUPO ETNICO
1. Achuar — Jibaro	31. Huitoto murui
2. Aguano	32. Iquito
3. Aguaruna	33. Isconahua
4. Amahuaca	34. Jebero
5. Amarakaeri	35. Machiguenga
6. Amuesha	36. Matsés (Mayoruna)
7. Andoa	37. Morunahua
8. Andoque	38. Muniche
9. Arabela	39. Ocaina
10. Arasairi	40. Omaqua
11. Bora	41. Orejón
12. Campa asháninca	42. Parquenahua
13. Campa ashéninca	43. Piro
14. Campa caquinte	44. Pisabo
15. Campa homatsiguenga	45. Quechua del Napo
16. Campa pajonalino	46. Quechua del Pastaza
17. Candoshi	47. Quechua de San Martín
18. Capanahua	48. Quechua del Tigre
19. Cashibo	49. Resigaró
20. Cashinahua	50. Sapiteri
21. Cocama — Cocamilla	51. Secoya
22. Cujareño	52. Sharanahua - Marinahua
23. Culina	53. Shetebo
24. Chamicuro	54. Shipibo — Conibo
25. Chayahuita	55. Taushiro
26. Ese'eja (Huarayo)	56. Ticuna
27. Huachipaeri	57. Toyoeri
28. Huambisa	58. Urarina
29. Huitoto meneca	59. Yagua
30. Huitoto muinane	60. Yaminahua

Fuente : ILV, 1981 (Cit. en Marin, 1989 : 284 — 5)



Su Instituto de la Biblia está ubicado en el lago Tipishca, en la provincia de Contamana; desarrolla cursos de formación de predicadores indígenas. Durante el aprendizaje, los indígenas deben trabajar en el campo y en los talleres de la misión para pagar su aprendizaje. Muchas veces, cuando no hay trabajo, los misioneros los "prestan" a otros propietarios de la zona.

La SAM proviene de las iglesias del protestantismo *conversionista y fundamentalista* de los Estados Unidos. La mayoría de sus pastores y técnicos (pilotos y mecánicos) son de origen norteamericano. Su base aérea está en Cashibococha, contando con aviones y una considerable infraestructura, que les permite cubrir, junto al ILV, áreas alejadas de la Amazonía. Su relación con el ILV es de estrecha colaboración, en el transporte, intercambio de información, organización de encuentros y todo tipo de actividades. En Pucallpa se encuentra la sede más importante de la SAM y posee una iglesia muy importante.

La SAM trabaja con los grupos étnicos *shipibo, conibo* y principalmente con los *campao asháninka* en varias comunidades, como he podido constatarlo en el Alto Ucayali.

La Misión Suiza Indígena (Schweizer Indianer Mission, SIM)

Esta organización religiosa, conocida también como la Misión Suiza del Perú, está implantada desde inicios de los años sesenta. Trabaja en pueblos de la región andina y con comunidades indígenas de la Amazonía peruana. Los fundadores de esta misión fueron misioneros laicos alemanes occidentales y suizos. Tienen su base en Cashibococha, cercana a la base de la SAM. Cuentan con un personal de asistentes peruanos, incluidos algunos misioneros.

Tienen sedes en Huánuco, donde dirigen la Escuela de la Biblia. En Huariaca y en Cerro de Pasco, ciudad capital del Departamento de Pasco, poseen una escuela, un centro de evangelización y realizan un trabajo de radiodifusión y grabación. En Lima se encuentra el secretariado de esta misión.

En la Amazonía han creado los que ellos llaman *Escuelas Tribales de la Biblia*, trabajan entre los grupos étnicos *achual, aguaruna, cashibo, chayahuita, huambisa, machiguenga, piro, shipibo-conibo, yaguay* también entre los campa o asháninka.

Trabajan en estrecho contacto con el ILV, que se encarga de formar a sus colaboradores en las traducciones. Son los aviones del ILV y de la SAM que se encargan del transporte de estos misioneros hasta las comunidades indígenas. Existe una colaboración, asimismo, en lo que respecta a la selección de los

pastores indígenas y en la formación de los mismos. En 1977 lograron reunir predicadores de 17 grupos étnicos, logrando una formación rigurosa con cursos escalonados en el lapso de tres años, culminando el servicio de pastores activos. Preparan un promedio de 50 predicadores, así como predicadores auxiliares.¹⁰

Durante la graduación de los predicadores, los miembros del ILV y la SAM son los principales invitados. Las indígenas son reclutados con sus familias, trabajan dentro de los proyectos de la misión, para pagar su formación, quedándoles un pequeño salario. Es frecuente que sean "prestados" al ILV para las traducciones bíblicas.

La asistencia a los cultos es obligatoria. El SIM ha organizado igualmente cursos para promotores de salud en colaboración con la SAM. Los promotores son los encargados privilegiados de las pequeñas farmacias que se establecen en los poblados, donde se venden los medicamentos de la "civilización".

El SIM tiene su sede principal en Heerbrug, Suiza, de donde vienen sus principales responsables y el financiamiento para sus misiones.

Todas estas organizaciones misioneras están vinculadas al ILV, que vertebraba la penetración del protestantismo *fundamentalista* en las comunidades indígenas. Asociados relativamente a los misioneros adventistas del séptimo día en estrecha colaboración con la South American Indian Mission (SAM) y la Misión Suiza Indígena (SIM), logran una presencia hegemónica en la Amazonía peruana.

El Instituto Lingüístico de Verano (ILV)

Los movimientos religiosos en los Estados Unidos a inicios del presente siglo surgieron como una respuesta negativa a la modernización y la crisis económica de 1929. Posteriormente estas nuevas iglesias del protestantismo *neoevangelíco* y *conversionista* fueron recuperadas de parte del Estado norteamericano, en algunos casos, para formar parte de una suerte de cruzada ideológica acorde con la voluntad expansionista del imperialismo norteamericano, basada en una pretendida predestinación divina como "*Imperio del Bien*" que se siente obligado a llevar el mensaje correcto a los países más pobres del mundo.

Uno de los productos de este proceso histórico es el ILV. Su origen se encuentra en la fundación, en 1930, de la *Wycliffe Bible Translators (WBT)*,¹¹ por William Cameron Townsend. La WBT surgió de la Iglesia Bautista del sur de los Estados Unidos.

William C. Townsend nació en 1896, de origen campesino, en Orange Country, California. W. C. Townsend trabajó como integrante de la Misión Centroamericana (Central American Mission) con los indígenas *calchiquel* en Guatemala en 1917. La experiencia con los calchiquel le hizo comprender que

los indígenas no mostraban ningún interés por su predica religiosa y los textos bíblicos porque no conocían el castellano. Esta limitación lo llevó a reflexionar sobre la importancia vital de traducir la Biblia, como base para penetrar en los pueblos indígenas.

La primera traducción de la Biblia le llevó 14 años de esfuerzo. Reflexionaba en su diario:

...En estas aldeas, como en todas partes del mundo, se encuentran máquinas de coser "Singer". Una compañía comercial fue capaz, en el transcurso de una sola generación, de vender en el mundo entero su mercadería, mientras que a la Iglesia, después de diecinueve siglos, no le ha sido posible en la misma forma hacerlo con el Evangelio.¹²

Towsend abandonó Guatemala en 1932 para dirigir su propio proyecto WBT, fundando el Instituto Lingüístico de Verano — ILV (Summer Institute of Linguistics — SIL). Dejó Guatemala al no tener apoyo para sus proyectos, que serán canalizados por el ILV, fundado en 1934. En el mismo año fundará en Shulphur Springs, Arkansas, los campos "Wycliffe", donde serán preparados los primeros misioneros/traductores, destinados a los pueblos indígenas para efectuar la traducción de textos bíblicos en sus respectivas lenguas.

El ILV es creado como una segunda organización con una imagen que diera una cobertura académica al trabajo misionero. WBT era una institución religiosa y presentaba serias limitaciones estratégicas y diplomáticas para llevar adelante los proyectos *conversionistas* en países como los de América Latina, con una marcada influencia católica.

La sede del ILV fue establecida en Santa Ana, California. Lograr acuerdos con entidades gubernamentales e instituciones académicas, como las de la Universidad de Oklahoma y el Estado de California, le llevó ocho años. El ILV se dedicó a trabajar sobre el terreno en su penetración misionera, respaldada por los estudios lingüísticos para las traducciones de los textos bíblicos y la realización de acuerdos administrativos con los gobiernos donde actuó, logrando la cobertura jurídica de sus acciones y la realización de los cursos de verano en las comunidades indígenas.

La WBT cubre el aspecto religioso a través de las traducciones, del proselitismo para reclutar a los nuevos miembros para las misiones y el financiamiento en los Estados Unidos. La WBT se encarga igualmente de la relación con las comunidades religiosas norteamericanas, iglesias, asociaciones bíblicas, empresas, instituciones estatales y personas capaces de contribuir al financiamiento de sus proyectos.

Para reforzar el área técnica, WBT e ILV organizaron la "Aviación de la Jungla y Servicio de Radio" (Jungle Aviation and Radio Service—JAARS) en 1947.

Su fundación se debe a Larry Montgomery, ex-capitán de la Fuerza Aérea Norteamericana, para cubrir las necesidades de transporte y comunicación de los misioneros. A esta época el ILV ya había comenzado a trabajar en el Perú y México respectivamente.

La organización de JAARS fue muy importante como medio de transporte a lugares alejados e inaccesibles de las regiones rurales donde penetraron los misioneros, que llegaron a controlar grandes espacios geográficos, como vemos en la carta de las misiones protestantes en la Amazonía peruana. A la creación de la JAARS siguió la creación de *Wycliffe Asociados*, para apoyar la WBT y el ILV a través de materiales y propaganda.

EL CASO DE LA MISIÓN DEL ILV Y SUS RELACIONES CON EL ESTADO PERUANO

Tarde o temprano, nos guste o no, la civilización llegará a estas tribus.
Nuestra incumbencia es que ésta sea una civilización cristiana.

—WILLIAM TOWSEND, 1958

En 1943 Kennet Pike, lingüista, colaborador de William C. Townsend, realizará los primeros contactos con el ministro de Educación del Perú, Antonio la Rosa. Dos años después se firmará el contrato. El mismo año en el que el gobierno de Manuel Prado aprobará un decreto prohibiendo la propaganda protestante, sobre la base de que era “divisionista, anticonstitucional y antipatriota”.¹³

Ninguna otra misión religiosa en la Amazonía peruana tuvo la expansión experimentada por el ILV; su infraestructura le permitió llegar a las comunidades indígenas más aisladas, expansión que permitió al Estado peruano ampliar su presencia política, económica y militar.

El Perú es, después del Brasil, el país donde más se ha desarrollado la agresión a los pueblos indígenas, expulsándolos de sus territorios ancestrales, con el pretexto de “espacios vacíos”, para ser ocupados por una suerte de conquista interna. La república del Perú, fundada en 1821, impuso tributos y desarrolló una política de sometimiento de las poblaciones *quechuas y aymaras* en los valles y altiplanicies andinas. Más allá de las estribaciones de la cordillera oriental se extendía la cuenca amazónica, habitada por pueblos que hablaban diferentes lenguas en diferentes estadios de contacto con el llamado Estado Peruano, que reclamaba la *propiedad de sus territorios*. La presencia del Estado en esta región se diluía en pequeños poblados, precarios y aislados. La presencia de la Iglesia Católica y sus misioneros, con la excepción de los pueblos y ciudades importantes, no era muy importante.

El ofrecimiento del ILV de colaborar con el Estado peruano en llenar este “vacío”, fue reconocido por el convenio de implementar las Escuelas Bilingües en 1952, enseñar a los indígenas que ahora “pertenece” al Perú, realizar toda una socialización política que, a partir de la prestación de servicios asistenciales, fomentará nuevas formas de liderazgo y economía, buscando atarlos y someterlos a la llamada “sociedad nacional” y mutilar su resistencia al proceso de la colonización.

Los traductores de la Biblia facilitaron la expansión del Estado y, en gran parte, se convirtieron en su infraestructura.

Los esquemas de la colonización/evangelización contaban y cuentan todavía con el auspicio del Estado, desde 1952, cuando la dictadura militar presidida por el General Manuel A. Odría aprobó el proyecto de las Escuelas Bilingües administrado por el ILV, que quebró el monopolio católico en la región. El ILV se convirtió en el intermediario privilegiado de los proyectos estatales, permitiéndole construir su propio sistema de clientelismo religioso.

Aun cuando el decreto tuvo poco efecto, la jerarquía católica se pronunció en contra de las ambiciones del ILV, en los años siguientes a su instalación, ante el apoyo que el Estado le brindaba.

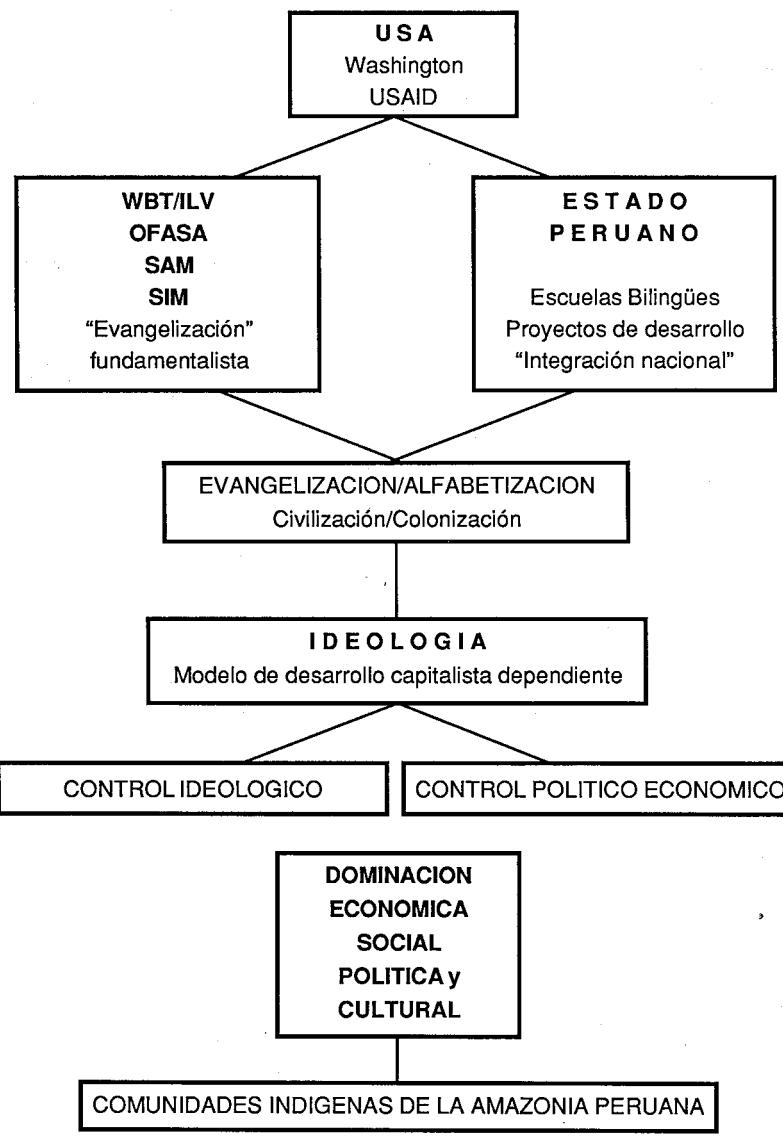
W. Townsend presentó a sus misioneros como lingüistas de la Universidad de Oklahoma. La embajada de los Estados Unidos en Lima también dio su apoyo a la farsa del instituto “académico”. El ILV, entidad privada, terminó así con presentarse como institución oficial norteamericana.

Una de las primeras tareas del ILV resultó ser la preparación de cartillas para el Servicio Cooperativo Peruano–Norteamericano de Educación. El Embajador Prentice Cooper colaboró en la negociación para la adquisición de un avión anfibio de la Marina Norteamericana y lo entregó en una ceremonia oficial al gobierno peruano. Cooper afirmaba: “...Una institución científica y cultural de los Estados Unidos está utilizando el avión para misiones culturales, científicas y de salud”.¹⁴

El Estado y la burguesía intermediaria que lo dirige veían en los lingüistas la posibilidad de utilizarlos en sus proyectos de *integración nacional*, vía la alfabetización, que se le encargó de realizar al ILV en 1952. El Estado peruano, gracias al ILV, se hacía presente en zonas alejadas y desconocidas que declaraba como “su” territorio. Encargando los esfuerzos “civilizatorios” al ILV buscaba integrar — bajo su dominación — a los pueblos indígenas de la Amazonía a sus intereses económicos y políticos.

Gracias a los aviones y la radio de los misioneros del ILV fue accesible una área geográfica desconocida para el ejército y la fuerza aérea peruanos. Años más tarde, las diversas multinacionales del petróleo también recurrieron a los servicios especializados de los experimentados pilotos del ILV en sus proyec-

Estado peruano y misiones del protestantismo fundamentalista
Alianzas y convergencias



tos de exploración de yacimientos petroleros.

En 1952, el Estado encargó al ILV los programas de alfabetización, colaborando simbólicamente en el financiamiento de los mismos. Años después se le encargaron otras tareas de *integración nacional*. La ambigüedad fue mutua: de un lado un Estado que funge de “integrador” de la inexistente nación peruana, mito del discurso integrador de la república neocolonial del Perú, que impone como pretexto del *colonialismo interno*, que en realidad somete económica, social, política y culturalmente los pueblos indígenas del Perú. El ILV, por su lado, se presenta como institución académica y en realidad su interés es el trabajo misionero, negando su objetivo principal en cuanta ocasión le es posible.

La ampliación del mercado interno pasaba necesariamente por la realización de un proyecto de consolidación de la “nación”, discurso que comprende una mitología del capitalismo, la de los *estados-nación, como entes totalizadores*, que se presentan como la solución unificadora que salva las diferencias étnicas, vía la *castellanización*, impuesta en la alfabetización de los pueblos indígenas. Ante este desafío de colonización/civilización, el ILV se presentaba como una ayuda “científica”.

La evangelización propuesta por el ILV y las otras misiones del protestantismo en la Amazonía comportan de hecho una *proposición de modelo de sociedad*, con una perspectiva económico-social, política y cultural bien precisa. La evangelización frente a una realidad histórica deviene ideología y ésta se inscribe en el modelo de desarrollo del *capitalismo dependiente, modelo que no es ajeno a los intereses de la burguesía intermediaria que controla el Estado peruano*. Así, la propuesta del protestantismo fundamentalista deviene una propuesta de evangelización que coadyuva la ideología del colonialismo interno.

El ILV y sus misiones en las comunidades indígenas de la Amazonía peruana

Los misioneros/lingüistas vinieron en gran parte del Centro de Instrucción de México. Se establecieron primeramente en Aguaytía en 1946. Posteriormente, se trasladaron a la laguna de Yarinacocha, cerca a la ciudad de Pucallpa, capital del actual Departamento de Ucayali.

Perú era la primera entrada del ILV en la cuenca amazónica, en el bosque tropical más grande del mundo. Después del Perú, logrará establecerse en el Ecuador, Bolivia, Brasil y Colombia.

Fue en el Perú donde logró una mayor expansión. La experiencia evangeli-

zadora, que articulaba bases aéreas, escuelas bilingües, se convirtió en el modelo para otras filiales, tan distantes como la implantación del ILV en Filipinas.¹⁵

El ILV supo utilizar el respaldo del Estado peruano para asentar su influencia entre los pueblos indígenas como en ningún otro lugar, salvo en México, donde se había instalado en 1935 y de donde fue formalmente expulsado en 1976.

Los programas de escuelas bilingües les permitieron a los misioneros reclutar los primeros informantes para la iniciación del aprendizaje de los diferentes idiomas.

Los informantes eran traídos a la base de Yarinacocha, y fueron empleados en múltiples funciones:

- Traducir las cartillas para los planes de educación bilingüe.
- Colaborar en el aprendizaje de sus lenguas a los misioneros.

Ellos se convirtieron en los primeros profesores.

Concluida esta etapa, los informantes fueron enviados de regreso a sus áreas de origen y se encargaron de concentrar las primeras familias en poblados, donde pudieran fundarse las escuelas, muchas de ellas en terrenos aptos para la construcción de una pista de aterrizaje. La primera contradicción fue la de concentrar la población en función de un aeropuerto necesario al ILV y no a los nativos.

El nuevo patrón de asentamiento giraba alrededor de la escuela, la iglesia y el aeropuerto (cuando había). Los profesores, que en la mayoría de los casos habían recibido una formación evangélica, se convirtieron en maestros/predicadores, y al inaugurararse las primeras tiendas promovidas por los misioneros/lingüistas, se convirtieron en empresarios.

A partir de estos maestros indígenas, el ILV logró ensamblar la escuela, la iglesia, el comercio y luego, al ser reconocido el poblado por el Estado, los maestros fueron en muchos casos nombrados como autoridades políticas, en tanto intermediarios del proceso de *colonización/evangelización*.

Este proceso histórico, esquematizado aquí, trajo un profundo cambio en la vida cotidiana de las comunidades indígenas de la Amazonía peruana. Surgió un nuevo sistema de liderazgo, nombrado impositivamente desde el exterior de las comunidades, que resquebrajó en gran parte la sociedad tradicional. Normalmente eran los jefes de familia y los ancianos quienes concentraban las decisiones. El ILV, a partir de los jóvenes reclutados y formados por ellos, creó un nuevo liderazgo que enfrentó las generaciones y dividió las comunidades. Hay que agregar que la irrupción de una economía de mercado, por muy incipiente que fuera, creó igualmente una diferenciación socio-económica.

Entre los ancianos, que forman parte importante de la memoria colectiva y

son depositarios de la sabiduría indígena, esta imposición de jóvenes maestros/predicadores/comerciantes y sobre todo representantes de una autoridad que negaba sus culturas, rechazaba sus tradiciones y sus concepciones, fue desastrosa. Se dividieron las familias y se mutilaron muchos elementos que las vinculaban.

Las condiciones para luchar contra las tradiciones religiosas indígenas estaban dadas. Las maestros indígenas fueron la punta de lanza para iniciar la evangelización.

El principio de que el idioma es la llave para abrir el espíritu de los hombres fue una constante en la mentalidad de los misioneros, que en su segunda fase de incursión iniciaron el aprendizaje de los idiomas indígenas, para aplicarlos a la traducción de los textos bíblicos y sobre todo del Nuevo Testamento, como el caso de los asháninka.

La traducción planteó largos períodos de permanencia entre los indígenas, para ampliar el conocimiento de la lengua. El desplazamiento de los misioneros se realizó mayormente en las épocas de estación seca (mayo a septiembre). Estas estadías fueron repetidas durante muchos años.

Algunas traducciones, como las del Nuevo Testamento, han necesitado un decenio. En sus visitas aportaban medicamentos y mercancías o dinero, con lo que pagaban por los aportes lingüísticos a sus informantes y también por la construcción de las pistas de aterrizaje y otros trabajos. Muchos pueblos indígenas han sido incorporados así al sistema económico impuesto por el ILV, que los ha condenado a una cierta *dependencia de los misioneros*.

En la mayoría de los casos, los informantes eran llevados a la base de Yarinacocha, para completar las traducciones y hacer el trabajo etnológico complementario, para conocer sus respectivas culturas y así adaptar mejor su trabajo misionero.

Un convenio complementario en 1964, entre el Estado peruano y el ILV, encargaba a éste el desarrollo de una serie de programas llamados de Desarrollo Comunal, que comprendía la formación de técnicos en asistencia sanitaria básica y en otros aspectos. Este contrato le permitió al ILV la hegemonía en el proceso de aculturación de los indígenas.

Los informantes se volvieron asistentes asalariados que al regresar a sus hogares debían trabajar en las conversiones. Su participación en las traducciones se supone que ayudó a formarlos en la materia. Su trabajo era supervisado por los misioneros.

En la primera etapa de la formación de los profesores bilingües, las escuelas primarias, formalmente pertenecientes al Estado, han sido los lugares donde se ha trabajado para la formación de congregaciones religiosas del protestantismo fundamentalista. Evidentemente el ILV ha negado esta realidad. En el

área donde realicé mi trabajo de investigación (Gran Pajonal, Ríos Tambo, Enc y Alto Ucayali) esta afirmación es ampliamente demostrada.

La misión del ILV y su financiamiento

El presupuesto del ILV en 1969 ascendía a seis millones de dólares; en 1977, el presupuesto llegaba a 22 millones. La participación de los miembros en el financiamiento de las misiones solo incluye el 10% del presupuesto total.

En los años 1960 comenzó a firmar contratos con la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID), agencia dependiente directamente del Departamento de Estado Norteamericano (USAID).

Estos acuerdos contemplaban la financiación de proyectos en Vietnam, Camboya, Nepal, Guatemala y Perú. La financiación de proyectos, bajo el rubro de educación, en países donde la situación era bastante conflictiva y el caso del Vietnam, donde el territorio estaba dividido, el control de las minorías étnicas era vital. En este caso, el interés puramente misionero era bastante discutible.

De la misma manera, algunos miembros obtuvieron un financiamiento del Ministerio de Salud, de Educación y de la Asistencia de los Estados Unidos.

El ILV también ha recibido financiamiento del Servicio Mundial de Iglesias (World Church Service) y de la Oficina Central Evangélica de ayuda para el Desarrollo (Evangelische Zentralstelle für Entwicklungshilfe, EZE) de Alemania Occidental, que apoyó el trabajo en Guatemala y cofinanció proyectos en el Perú.

Otra de las fuentes de financiamiento son las sociedades bíblicas fundamentalistas norteamericanas, como la Fundación Cook, La Glen Meade de Filadelfia y la Iglesia Independiente de los Angeles. Toda esta ayuda es administrada por Wycliffe Associates. Además, otras fuentes de financiamiento son las empresas privadas.¹⁶

El Servicio aéreo y radial de la JAARS, cuenta con más de 53 aviones (30 en Latinoamérica) así como 12 helicópteros y 450 emisoras de onda corta, que les permiten vuelos y comunicaciones directas, desde las zonas de las misiones con su sede en los Estados Unidos.

Las misiones del ILV y su ideología religiosa

La versión fundamentalista del protestantismo, salvando distancias históricas

y peculiaridades, podría corresponder al *integrismo* en la Iglesia Católica o al *integrismo musulmán y judío*. Como en toda corriente de pensamiento hay variantes, decantadas por el proceso histórico que las enmarca.

El fundamentalismo, como movimiento religioso, logró hacerse conocer mundialmente al promover el proceso de Sayton Tennessee en 1925, prohibiendo las doctrinas evolucionistas de Darwin. En este proceso, conocido también como el "proceso del mono", se condenó la doctrina de Scopes, para ser dictada en los cursos escolares, a causa de que ésta se ocupaba del origen del hombre.

A las diferentes federaciones del fundamentalismo internacional no les fue posible, a pesar de haberlo intentado varias veces, conformar un Concejo Anticatólico, en oposición al Concejo Ecuménico de Iglesias de Ginebra. En la Conferencia de Lausanne, algunos delegados manifestaron que el fundamentalismo no solamente es compatible con un programa socio-político, sino además lo exige.

Los menos sectarios empezaron a denominarse evangélicos, ofreciendo "la salvación" a quien los escuchase, apelando a la imperecedera verdad del evangelio, en una interpretación particular. El ILV sustenta la infalibilidad de la palabra bíblica.

El mundo tuvo que ser creado en el milenio, por tanto la misión fundamentalista está fuertemente ligada al presente. Esto es, no solamente tiene significación la vida después de la muerte, sino que también la vida sobre la tierra está fuertemente ligada a valores puritanos.

La misión fundamentalista mantiene buenas relaciones con su patria de origen. Dado que la mayor parte de las misiones fundamentalistas actuales son norteamericanas, se orientan conforme a máximas políticas oficiales de los Estados Unidos.

Su visión del mundo, su modelo de sociedad, comportan un proyecto socio-político que no contradice el sistema económico del que proviene y que ampliamente los financia en su misión religiosa.

El fundamentalismo tiene la capacidad de sincretizarse con algunas religiones indígenas, por los elementos de mesianismo que propone. Los pueblos indígenas, por su situación de opresión y la desesperación que provoca la miseria que sufren, están esperando una redención mitológica, en tanto la realidad que viven se presenta bastante difícil de cambiar.

En esta medida el fundamentalismo, en tanto proposición mitológica, puede ser relativizado, en la medida que las condiciones históricas cambian y contradicen sus verdades definitivas. No puede aislar su discurso de la realidad en

la que están inmersos los pueblos a quienes dirige su ideología religiosa.

En el caso peruano, muchos dirigentes de las organizaciones indígenas que luchan por reafirmar su autonomía han sido en un principio formados por el ILV. La paradoja es evidente.

No puede considerarse al fundamentalismo como una traducción del Evangelio, por su incapacidad de diálogo. Su ideología religiosa es ahistórica y contradice la historia de la Cristiandad.

En los Estados Unidos el protestantismo fundamentalista cuenta con decenas de millones de adherentes y constituye una fuerza política que ha permitido la victoria electoral del Partido Republicano. Ronald Reagan ha contado con un apoyo valioso de sus predicadores, los mismos que recaudan fondos para la Contra nicaragüense.

LA PERSPECTIVA ACTUAL

Ante esta expansión hegemónica del protestantismo, las misiones católicas que tienen contacto con grupos étnicos en la actualidad controlan más de veinte centros misionales de un total de 117, que operan en la selva y en la sierra, y solamente 99 de 857 misioneros trabajan actualmente en la Amazonía, estableciendo contacto con aproximadamente 23 grupos étnicos, de un total de 64 que viven en la región andina y en la Amazonía.¹⁷

Hay que señalar que al interior del clero peruano que trabaja en la Amazonía existe una discusión permanente sobre las ambigüedades del trabajo misionero, planteándose si no sería más honesto trabajar por colaborar al mantenimiento de sus culturas.¹⁸

Hay que reconocer el trabajo de muchos misioneros progresistas que han hecho suyos los intereses de los indígenas. Igualmente, hay que precisar que del lado de los misioneros/lingüistas existe gente honesta desde su perspectiva etnocentrista e inconsciente de las repercusiones socio-económico-políticas y culturales que su trabajo implica, sirviendo dentro de la estrategia del protestantismo fundamentalista.

Si bien es cierto que se realizaron algunos trabajos lingüísticos y la creación de diccionarios, su objetivo principal consiste en la traducción de textos evangélicos, para facilitar su proselitismo religioso. Su tarea conversionista tuvo un relativo éxito en las comunidades indígenas.

La jerarquía católica ha evitado en los últimos años pronunciarse sobre el ILV.

En 1976, la Resolución Ministerial N° 0080-76-PM/ONAJ del 15 de abril dispone la transferencia de las actividades y propiedades del ILV al Gobierno Peruano para fines del año.

El Gobierno nombra un Comité Supervisor de las actividades del ILV. Los

sectores de la derecha política peruana y sus personajes, salen en la defensa del ILV, entre ellos el escritor Mario Vargas Llosa, actual dirigente del Frente Político de los sectores más conservadores de la burguesía intermediaria peruana.

En el mes de agosto, un golpe militar interno derrocó al General Juan Velasco Alvarado, quien dirigiera un gobierno militar que decretó reformas políticas que buscaban cambiar la estructura socio-económica del país. Sin una participación popular democrática en la base, que podría haber consolidado y profundizado las medidas políticas, fue depuesto por el General Morales Bermúdez, cabeza visible de los sectores conservadores. Este nuevo gobierno otorgó al ILV la posibilidad de continuar y ampliar sus actividades.

En 1977 se firmó un contrato por cinco años más, de permanencia en la Amazonía. La Iglesia Evangélica Alemana (Occidental) acordó una ayuda financiera al ILV. El 14 de diciembre de 1979 se firmó un convenio por diez años más.

La expulsión del ILV era solicitada por muchos sectores, desde la Universidad de San Marcos hasta las federaciones indígenas, que denunciaban sus actividades. La pregunta que había que plantearse era: ¿quién iba a reemplazar al ILV? Muchas veces la discusión se reducía a “qué era bueno imponerles a los pueblos indígenas”. La llamada “sociedad nacional” no tenía mucho que ofrecerles en lo que respecta a la autonomía y el respeto de sus territorios.

Del colonialismo español al colonialismo interno impuesto por la República, la situación de los pueblos indígenas, no ha hecho más que degradarse.

En 1981 el ILV celebraba 35 años de actividades en el Perú. William C. Townsend viajó de los Estados Unidos. Estaba invitado el Presidente de la República, Fernando Belaúnde Terry, ante quien fueron presentados varios miembros de comunidades indígenas de diferentes grupos étnicos, que se dirigieron a Belaúnde en sus respectivos idiomas. Cada intervención fue seguida por la traducción al castellano, realizada por misioneros norteamericanos, que le explicaban al presidente del Perú lo que los súbditos de su Estado querían decirle. El espectáculo nos remontaba a varios siglos atrás, cuando los aventureros y clérigos españoles presentaban a los indígenas ante los reyes y financieros de la conquista. Estaban también los miembros de la jerarquía católica, algunos indigenistas del Perú oficial y el escritor Mario Vargas Llosa. Todos ellos afirmaban haber conocido la Amazonía gracias a los aviones del ILV y haber sido invitados a su sede en los Estados Unidos.

La mitología de la "nación" peruana y la "integración nacional" de los pueblos indígenas, en condición de sometidos a un Estado ajeno a sus aspiraciones y contrario a sus intereses, quedaba evidenciada una vez más.

Notas

El autor de este artículo es antropólogo peruano. Se doctoró en el Instituto de Altos Estudios de América Latina de la Sorbona de París con una tesis sobre *La Relación del Estado Peruano y las Misiones Religiosas en las Comunidades Indígenas de la Amazonía Peruana*.

¹ GOTTF, Richard, *Las Guerrillas en América Latina*, Fondo Económico de Cultura, Santiago de Chile, 1971.

² BASTIAN, J.P., *Historia del Protestantismo en América Latina*, Ed. México, 1987. Este trabajo constituye una fuente muy rica de información sobre el protestantismo norteamericano y su influencia en América Latina.

³ AUBREE, Marion, *La Pénétration du Protestantisme Evangelisateur*; manuscrito, ponencia presentada al Coloquio sobre "La Iglesia en América Latina", París, nov. 1986. La autora ha desarrollado una amplia investigación en el Brasil sobre la expansión del pentecostalismo.

⁴ LALIVE D'EPINEY, Christian, "Les protestantismes latino-américaines, un modèle typologique", *Archives de Sociologie des Religions* N° 30, París, 1970.

⁵ BASTIAN, J. P., op. cit., 1987, p. 21.

⁶ El Pacto se refiere a una suerte de teología formulada por los teólogos puritanos de la Universidad de Cambridge William Perkins y John Preston (1587-1628), para quienes la predestinación divina era una apropiación irredimiblemente personal. Los emigrantes hacia los Estados Unidos extendieron este pronunciamiento a nivel de la Iglesia y la sociedad civil, llegando a la dimensión de un "Pacto Nacional", que les permitió considerarse como *pueblo elegido por Dios para poblar su reino sobre la tierra*. Esto nos explica el llamado "*destino manifiesto*" de los Estados Unidos para dirigir la humanidad. En tanto representantes de Dios sobre la Tierra, constituyen el "*Imperio del Bien*" frente al "*Imperio del Mal*", con la URSS a la cabeza. Los discursos del Presidente Reagan, que confunden a los periodistas y al público no iniciado, hacen referencia a este hecho.

Sobre el Pacto ver: José MARÍN, *Les Missions du Protestantisme Fondamentaliste dans les Communautés Indigènes de l'Amazonie Péruvienne*, separata del XIII "Colloque International des Sociologues de Langue Française", Ginebra, set. 1988.

⁷ MARÍN, José, "L'APRA, un vieux parti et un jeune candidat"; en Rev. *Carabaya*, oct. 1985, Ginebra.

⁸ BASTIAN, J. P., op. cit., 1987, p. 128.

⁹ Es la denominación peyorativa utilizada por los misioneros jesuitas, que iniciaron las misiones en el siglo XVII. Los indígenas, se autodenominan *asháninka*.

- ¹⁰ Sobre la Schweizer Indianer Mission, existe la documentación de la organización, editada en Heerbrug, Suiza; igualmente hay referencias en el excelente trabajo de David STOLL: *El Instituto Lingüístico de Verano en América Latina, Pescadores de Hombres o Fundadores de Imperio*, Ed. DESCO, Lima, 1985.
- ¹¹ La WBT toma el nombre de Wycliffe, J., quien fue el que impuso la primera traducción de la Biblia al inglés, en Inglaterra en el siglo XV.
- ¹² William C. Townsend. Cit. en WALLIS, Ethel y BENNETH, Mary A., *Más de 2.000 idiomas, historia de una misión pionera moderna*; Wycliffe Bible Translators, 1972, Brockhaus, Wuppertal, p. 6.
- ¹³ Citado en *Peruvian Times*, ed. 2 agosto, Lima, 1946, p. 9.
- ¹⁴ STOLL, David, op. cit., 1985, p. 161.
- ¹⁵ Ibidem.
- ¹⁶ Sobre el financiamiento del ILV, ver AABY, P. y HVALKF, Søren, *Is God a American? An Anthropological Perspective on the Missionary Work of The Summer Institute of Linguistics*, ed. IWGIA and Survival International, Copenhague, Dinamarca, 1981. Existe igualmente, abundante información en David STOLL, op. cit.
- ¹⁷ MARÍN, José, *Les Missions religieuses dans les communautés indigènes de l'Amazonie Péruvienne; Thèse de Doctorat en Anthropologie, Université de la Sorbonne N.*, París, 1987, pp. 402-407.
- ¹⁸ Las congregaciones religiosas católicas, como los Dominicos, son un buen ejemplo de reflexión sobre las obras misionales.